

Efesios 1

Vamos a empezar con un pequeño ejercicio. Pongan se de pie. Dan una vuelta. Y volver a sentarse. Que piensan? Que nos está haciendo ahora aquella loca? Pero la mayoría me obedecieron igual. Por qué? Yo creo que más o menos razonan que hace un par de años nos vamos conociendo, tenemos algo de confianza, y aunque no saben porque les hice hacer eso, me conocen como persona media loca, pero no tan mala, y confiando que no les iba a pasar nada espantosa, me hicieron caso. Y si yo les hubiese explicado que había que levantarse porque alguien aquí tiene un alacrán en el asiento, creo que más rápido me hubieran obedecido. Donde vamos con eso. Tengo un hipótesis que dice, si alguien nos manda a hacer algo, la manera en que respondemos depende de cómo conocemos a esta persona, quien es para nosotros, como nos relacionamos, como pensamos en el otro, y la confianza que existe o no para evaluar si lo que nos pide sirve para bien o mal. Y creo que es así con Dios también. Si nosotros obedecemos a Dios, no sería por que nos manda el Pastor, la misionera loca o quien sea, pero porque nos relacionamos con él. Es más, yo creo que si entendiéremos el parte más mínimo de quien es nuestro Dios, la obediencia nuestra nos saldría como respuesta natural frente a su realidad.

Cuando abrimos una Biblia por primera vez, descubrimos que el primer versículo del libro de Génesis dice "Dios, en el principio creó los cielos y la tierra". O sea, desde el arranque, sabemos que en este libro vamos a encontrar la historia de (1) Dios, (2) el creador, (3) relacionándose con su creación. Y cuando vamos a la carta a los Efesios, vamos a encontrar que esa también sigue con el mismo modelo.



Eso es la carta a los Efesios. Un día cuando tengan un ratito, hagan eso en casa. Sacar una fotocopia de Efesios completo, son tres hojas, te va a salir setenta centavos, y tomar dos fibras de deferentes colores. Con la fibra uno, marcar todos los verbos en el indicativo, o sea los sucedidos, y con la fibra dos, marcar todos los verbos en el imperativo, o sea las instrucciones. Y te da como resultado algo que se ve así; en este lado en verde vemos todo que Dios ha hecho para nosotros, y en este lado de rosada, vemos lo que nosotros tenemos que hacer como respuesta. Eso es muy importante; primero vemos todo que hizo Dios, y el lado nuestro brota como respuesta.

Nosotros como seres humanos tenemos unas particularidades nuestras. Por el lado bueno, somos ansiosos para cumplir, y quedar bien; y por el otro lado a veces queremos saber cuál es el mínimo que podemos hacer para zafar, y así por los dos lados, nuestra pregunta es eso; ¿siendo cristiano, siguiendo a Cristo, que tengo que hacer? Y por eso "¿qué tengo que hacer?", la tentación es empezar aquí, en el lado rosado, armando una lista de obligaciones de la vida Cristiana. A mí, me gusta las listas.

creemos. Ese poder es la fuerza grandiosa y eficaz²⁰ que Dios ejerció en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su derecha en las regiones celestiales,²¹ muy por encima de todo gobierno y autoridad, poder y dominio, y de cualquier otro nombre que se invoque, no sólo en este mundo sino también en el venidero.²² Dios sometió todas las cosas al dominio de Cristo, y lo dio como cabeza de todo a la iglesia.²³ Ésta, que es su cuerpo, es la plenitud de aquel que lo llena todo por completo.

Es un capítulo largo, tiene muchas palabras; que vamos a sacar de ahí? En versículos uno y dos, tenemos los saludos tradicionales para abrir una carta, entonces el contenido empieza en versículo tres recién. Ese versículo tres nos presenta el tema que va a venir; o sea, alabado sea él que nos ha bendecido con toda bendición espiritual, y después Pablo va a ir enumerando aquellas bendiciones espirituales que hemos recibido. La verdad es que este pasaje ha perdido mucho en traducción, tanto en español como en inglés. ¿Por qué? Porque en el griego, el párrafo de versículo 3 hasta versículo 14 es una sola oración, de hecho es la oración más larga de todo el Nuevo Testamento; y estoy usando la palabra oración en el sentido de lengua, no de orar. Es como cuando los chicos quieren escribir algo, y se entusiasman demasiado y la gramática se le va de la mano, como “fuimos a Córdoba y vino mi abuela y fuimos en colectivo y llegamos al terminal y fuimos al zoológico y vimos los animales y tomamos un helado y lo mía era chocolate”. ¿Qué hace la maestra? Toma su lapicera y empieza a poner los puntitos y las letras en mayúscula para que queda más o menos comprensible, y eso es lo que han hecho los traductores de la Biblia, para que tengamos mayor facilidad de leerlo, han dividido el pasaje a oraciones cortitas, pero lo que gana en el lado gramático, se ha perdido en el emocional. Entonces, nosotros cuando leímos tenemos que saber que Pablo está emocionado como un niño al pensar en todo que ha hecho Dios para nosotros.

Escuchan eso...

v3 Bendecidos

v4 Escogió

v4 Dio su amor

v5 Predestinó

v5 Adoptó

v5 Nos incluyó en su propósito

v6 Dio su gracia

v7 Redimió

Hay mas.....

Versículo tres nos ha bendecido con toda bendición, versículo cuatro nos escogió antes de la creación del mundo, en amor, versículo cinco nos predestinó, nos adoptó como hijos y nos incluyó en su buen propósito, versículo seis nos concede su gracia, versículo siete nos da la redención y...

v7 Perdonó

v8 Dio gracia en abundancia

v9 hizo conocer

v9 Compartimos el buen propósito

v11 hechos herederos

v11 Predestinados

v12 Elegidos para su gloria

v13 Sellados

v14 Herencia garantizada

...el perdón de pecados, con gracia que versículo ocho nos da en abundancia, versículo nueve se hizo conocer, o sea se revela y compartimos el buen propósito en Cristo, versículo once fuimos hechos herederos, fuimos predestinados, versículo doce para la alabanza de su gloria, versículo trece nos selló con el espíritu santo, versículo catorce como garantía de la herencia hasta la redención final. Amén.

Tenemos un Dios grande mis hermanos, y no termina ahí. Además de todo los hechos, Pablo nos presenta con un Dios en tres personas trabajando para cumplir su voluntad; tenemos el Padre en el cielo versículo tres quien es el creador que nos eligió antes de la creación del mundo; y por medio de la obra del hijo Jesucristo quien se hizo hombre, nosotros somos adoptados como hijos versículo 5 en adelante, y al final, somos sellados por el Espíritu Santo, versículo trece. Y todavía no termina ahí, porque también Pablo nos presenta un Dios que trabaja en todo lugar. Trabaja en los cielos (versículo tres en las regiones celestiales) y en la tierra (versículo siete con la sangre de Jesucristo). Pero todavía no termina ahí, porque además de trabajar en todo lugar, también trabaja en todos los tiempos. Trabaja en el pasado (versículo 4 que nos escogió antes de la creación del mundo), sigue trabajando en el presente (versículo siete tenemos la redención y el perdón de pecados), y va a seguir trabajando en el futuro para llevar a cabo todos sus propósitos (versículo 10 para llevarlo a cabo cuando se cumpliera el tiempo).

Eso es nuestro Dios mis hermanos, grande, enorme, multi-dimensional, y a la vez, al lado nuestro, y trabajando a favor nuestro. En él es nuestra seguridad:

Destino

Elección
Revelación
Redención

Somos elegidos por él, escogidos para su gloria. Él se reveló a nosotros; a través de su palabra y su espíritu. Por la cruz de Jesús somos redimidos y tenemos perdón de pecados. Y sabemos cuál es nuestro destino, nuestra herencia que todavía hay de venir, y podemos confiar que Dios va a cumplir con su palabra porque vemos que hasta ahora va cumpliendo.

“Por eso” dice Pablo. Por eso vamos a versículo 15 y 16 donde leímos “Por eso yo, por mi parte, desde que me enteré de la fe que tienen en el Señor Jesús y del amor que demuestran por todos los santos, no he dejado de dar gracias por ustedes al recordarlos en mis oraciones”. Cuando Pablo dice “por eso”, nosotros tenemos que preguntarle “¿por qué?” y tenemos que relacionar lo que hemos leído, con lo que vamos a leer ahora. Aquí el “por eso” relaciona todo que hemos leído de Dios en el párrafo arriba, con los Efesios, que ahora también son parte del propósito de Dios, que también han recibido toda la bendición espiritual y que también son coherederos en Cristo.

Seguimos leyendo de versículos 17 y 18. “Pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les dé el Espíritu de sabiduría y de revelación, para que lo conozcan mejor. Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado, cuál es la riqueza de su gloriosa herencia entre los santos” A mí me encanta esa metáfora de los ojos del corazón que pide Pablo que sean iluminados, que tengamos un corazón que ve. Yo creo que si Pablo hubiese escrito una oración para mí, para ustedes, o para nuestra congregación aquí, su prioridad no habría sido por sanidad, por dinero, para que se solucione los problemas, por el matrimonio, por el trabajo. Aunque son cosas buenas y necesarias, yo creo que si Pablo hubiese escrito una oración para nosotros, hubiera escrito casi lo mismo; que tengamos un corazón con ojos abiertos, que conozcamos a Dios más y más, que su presencia sea algo que siempre estamos consciente de tenerlo al lado, que pongamos nuestra esperanza en el, que sepamos quienes somos en Cristo. Y lo más interesante es que Pablo no ora para que recibamos estas cosas, sino que reconozcamos lo que ya tenemos; no que nos llegue más, pero que nuestros ojos sean abiertos para ver la plenitud de lo que hemos recibido si pertenecemos a Cristo.



Por eso desde que
me enteré de la fe
que tienen en el
Señor Jesús y del
amor que
demuestran por
todos los santos,
no he dejado de
dar gracias por
ustedes

Hoy es día de la Madre, y ahora voy a contar un testimonio de una Mamá impresionante. Me acordé de estos versículos en esta semana, porque de vez en cuando voy a un hogar de niños en un pueblito un par de horas de aquí. Tengo una amiga ahí. Se llama Miriam, tiene cuatro hijos y vive en el hogar. Ha tenido una vida bastante complicada, y hace cinco años atrás, se separó de su marido, y llegó al hogar con sus cuatro chiquitos y la ropa puesta. Ella me contó que nunca había conocido el hogar, y no sabía cómo le iba a recibir, pero llegó media desesperada, y dispuesta a hacer cualquier

cosa. Día de hoy esa mujer es la referente de mamá para todos los veinte chicos del hogar. Les baña, les lava la ropa, les lleva, les trae, les ayuda con las tareas, va a las reuniones de la escuela, hace pan casero, pastas caseras, empanadas caseras, dulce de leche casero. Yo fui el martes, y estaban guardando los cuarenta panes caseros que recién habían horneado. Tiene el horno grande a leña afuera; los panes le salieron riquísimos. Y como criar a veinte hijos fuera poca cosa, tiene un corazón evangelista, y me contaba que siempre que viaja a su pueblo lleva literatura y se pone a hablar con la gente en el colectivo, y en el pueblo suyo, donde no hay iglesia. Yo siempre me quedo maravillada de ella, y el martes me dijo así; “Yo puedo levantarme a las seis y media de la mañana, pero me levanto a las seis y me pongo de rodillas al lado de mi cama, porque yo sé si no lo hago, con las fuerzas más no voy a llegar a la noche”.

Después estuve volviendo a mi casa, pensando en mi amiga, tratando de manejar el auto, con las lágrimas que me caía; menos mal que no había nadie en la ruta porque yo no veía nada, y pensando, ¿cómo puedo orar por ti? Y me vino a mente justo estos versículos de Efesios; doy gracias por tu gran fe, por tu amor, por la obra que Dios ha hecho en ti, que te conoció antes del comienzo del mundo, que una vez te buscó, te redimió, que ahora está transformando esta vida destruida en una obra de arte; y pido que los ojos de tu corazón sean abiertas para que veas todas las maravillas que tiene para ti, y que tengas aun que sea un mínimo idea de la herencia que todavía ha de venir.

Mi aplicación y mi conclusión para hoy se resumen en una sola palabra; como dice Pablo; “Recuerden” o mejor dicho “Recordemos”. Recordemos que tenemos un Dios que se revela a su pueblo. Recordemos que tenemos un Dios que cumple con sus promesas. Recordemos tenemos un Dios que vive junto con su pueblo. Recordemos que tenemos un Dios que busca estar en comunión con su pueblo. Recordemos que tenemos un Dios grande, de amor, de gracia, de misericordia y de salvación.

Y para ayudarnos a recordar y a enfocarnos en él, yo quiero que cantemos todo junto el viejo himno, cuan grande es él, que cantemos de corazón, recordando todo que ha hecho por nosotros.



A sunset scene with three crosses on a hillside. The sky is a mix of orange, red, and purple. The crosses are silhouetted against the bright light of the setting sun. The text is overlaid on the upper part of the image.

Cuando el Señor me llame a Su presencia
al dulce hogar, al cielo de esplendor
le adoraré, cantando la grandeza
de su poder y su infinito amor

*Mi corazón entona la canción
¡Cuán grande es Él ¡Cuán grande es Él
Mi corazón entona la canción
¡Cuán grande es Él ¡Cuán grande es Él*